

Entrevista a Walter J. Ong, S.J.

Raymond L. Williams

(Traducción de Margarita Vélez)

El Dr. Walter J. Ong, S.J., es autor de dieciocho libros en su mayoría relacionados con la teoría de la escritura. Los más importantes son *Ramus, Method and the Decay of Dialogue* (1958), *The presence of the Word* (1967), *Rhetoric, Romance and Technology* (1971), *Interfaces of the Word* (1977), *Fighting for Life: Contest, Sexuality and Consciousness* (1981, traducido al español como *La lucha por la vida*, Madrid, Aguilar, 1982).

Recientemente la editorial Fondo de Cultura Económica de México publicó la traducción de su libro *Orality and Literacy: the Technologizing of the Word*, 1982 con el título de *Oralidad y escritura: Tecnologías de la palabra* (1987). Actualmente es profesor en el Departamento de Inglés de la Universidad de St. Louis, Missouri.

Williams: Por qué no comenzamos a hablar sobre su más reciente libro traducido al Español: Oralidad y Escritura: tecnologías de la palabra. Parece ser la culminación de muchos años de trabajo. ¿No es cierto?

Ong: Sí, este libro es la culminación del trabajo comenzado en mi obra *Ramus, Method, and the Decay of Dialogue* (Harvard University Press, 1958; edición en pasta blanda, 1983). Allí he descubierto el papel que juega la imprenta en el desarrollo interno del pensamiento. A partir de esto, en otros libros y artículos, he vuelto sobre las diferencias entre la oralidad y la literalidad. Sin embargo creo que en trabajos anteriores ya se puede ver mi interés por este tema.

Desde otra perspectiva, mi trabajo de investigación culmina en mi último libro *Hopkins, the Self, and God* (University of Toronto Press, 1986). El tema del ego me ha preocupado desde hace algún tiempo, pero es en este libro en donde me concentro más detenidamente en su análisis.

Se relaciona con los temas de la oralidad y la literalidad. (¿Qué no estará relacionado con ellos?). A partir de la escritura y la imprenta es posible un análisis completo del ego. Cualquiera que pueda decir "YO" se conoce a sí mismo, directa e inmediatamente. Pero el tema del ego es difícil de analizar con la objetividad necesaria dentro de las culturas orales. A pesar de su relación con la oralidad y la literalidad, los temas básicos del libro *Hopkins, the Self, and God* no son la oralidad o la escritura, si no los que expresa su título.

RLW: ¿Qué lo llevó a hacer trabajo de campo en lugares como Africa? No es éste precisamente el sitio para un académico de la literatura.

WJO: En Africa realmente no hice trabajo de campo, en el sentido de recoger información cultural en pueblos o ciudades. Mi trabajo consistió en dar conferencias y sostener diálogos sobre las diferencias entre oralidad y literalidad, con académicos africanos, quienes conocen la oralidad de primera mano, en las culturas en las que nacieron y crecieron. Fui uno de los cuatro conferencistas de la Lincoln que envió el Consejo de Becas Extranjeras a través de todo el mundo, para conmemorar el 25 aniversario de la expedición del acta fulbright, para el intercambio cultural entre las naciones. Sobra decir que aprendí muchísimo al dictar las conferencias y en las discusiones en Camerún, Zaire, Senegal y Nigeria. Las tres primeras fueron en Francés y la última en Inglés. Antes y después hablé y sostuve diálogos similares en el norte de Africa: Egipto, Tunes y Marruecos. Los africanos del sur y norte del Sahara saben inmediatamente lo que significa oralidad y cultura oral. Por el contrario, los norteamericanos y europeos necesitan con frecuencia que se les definan estos términos.

RLW: Por sus conocimientos del español y otras lenguas, quiero hacerle una pregunta con relación al lenguaje de la traducción: ¿Cree que al leerse la versión española de su libro se presenten problemas que no se dan en el original?

WJO: No he leído la traducción en su totalidad, pero las partes que he leído con detenimiento las he encontrado muy fieles al original. Este no es un logro fácil, porque me parece que mi pensamiento es en este libro, con frecuencia, denso, y a menudo uno no puede esperar de una audiencia hispana el mismo bagaje cultural, por así decirlo, que el que uno espera de una audiencia inglesa, y viceversa. Dejo este problema a otros más competentes que yo en el dominio del Español, para que juzguen su estilo literario. En la contracarátula se esbozan algunos aspectos del libro sin abarcar su totalidad, pues realmente es poco lo que se puede decir en una nota de carátula.

RLW: ¿Con base en sus conocimientos sobre la cultura latinoamericana y de muchas otras culturas que usted ha estudiado, cree que este tema de la oralidad y la literalidad es de mayor o menor interés en Latinoamérica que en los países industrializados del occidente?

WJO: No hay duda que la cultura latinoamericana es mucho más oral que la de esos países industrializados. En mi concepto, esto se debe en parte, a que los europeos que vinieron a Latinoamérica eran de origen mediterráneo. Aún hoy los europeos del Mediterráneo son más orales que los demás, con excepción de los irlandeses, aunque en Irlanda las cosas están cambiando. En efecto, todos los países de la costa mediterránea, ya sean europeos, norte africanos o del levante, son altamente orales: es lo que Marcel Jousse llamó acertadamente "verbomotor" (*verbomotor*). Las estructuras agnósticas examinadas en la colección Peristiany, *Honor and Shame: Values of Mediterranean Society*, tienen en efecto una base oral. Es que el tema de la oralidad motiva siempre discusiones.

Sin embargo, una gran parte de la oralidad latinoamericana es de origen indígena. Es esto lo que la hace más interesante, pues difiere de cultura a cultura, y de hecho todas las culturas indígenas de Latinoamérica practicaron la oralidad a su manera. Empero, los delineamientos generales de la oralidad, que yo presento en mi libro *Oralidad y Escritura*, se encuentran, pienso, en cualquier parte.

RLW: ¿Ha pensado hacerle cambios al libro sobre *Oralidad y escritura* en su próxima edición?

WJO: Por el momento no he pensado hacerle cambios sustanciales. La respuesta de lectores y reseñadores ha sido muy positiva.

RLW: Entiendo que tiene publicado otro libro en Español, *La lucha por la vida. ¿Quisiera darnos un breve resumen del argumento central?*

WJO: El tema central de este libro es lo que llamo "noobiología" (por analogía con sociobiología), es decir, el estudio de los fundamentos biológicos del pensamiento y la conciencia. Aquí estudio extensamente los problemas concernientes a la hostilidad y a los combates rituales, incluyendo los de animales, los del mundo antiguo y medieval, la retórica, las discusiones académicas, los deportes, hasta nuestros días. Se refiere también a las distinciones de género y los movimientos de protesta académicos de los sesenta, y mucho, mucho más. Su título completo en inglés es *Fighting for life: Contest, Sexuality, and Consciousness*. No es un buen título, pues las primeras palabras no funcionan bien en las bases de datos por computador. El libro debería llamarse *Contest, Sexuality, and Academia*. Me gustaría que se publicara pronto en pasta blanda con este título.

RLW: ¿Ha leído *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez? ¿Cómo interpreta este libro un especialista en tradición oral y sobre todo los episodios de oralidad del libro?

WJO: He leído el libro. Encuentro que la cultura de la mayoría de los personajes es casi completamente oral, tanto en su proceso mental como en el de comprensión, inclusive frente a lo escrito: al ver un documento, José Arcadio Buendía lo rechaza diciendo que en este pueblo no necesitamos dar órdenes en pedazos de papel. No recuerdo sin embargo discursos largos de estilo oral. Se encuentra, sí, por fuera de la vida de los aldeanos, e infiltrándose gradualmente en la vida del pueblo, el mundo más amplio y alfabetizado de los doctores, los empleados públicos y otros; mundo impenetrable por la mente mítica de los aldeanos. El mundo de los aldeanos es un mundo de "realismo mágico", donde las leyendas y lo que llamamos hechos se mueven al mismo nivel. Pocos libros que yo conozco, describen con tanta densidad la totalidad de una cultura como lo hace García Márquez. En el libro, *El nombre de la rosa*, Humberto Eco muestra la densidad de la cultura medieval pero desde un punto de vista diferente. A pesar de que la cultura medieval era bastante oral, los personajes principales de Eco son alfabetos. Es interesante notar que una de sus técnicas deliberadas es mezclar los roles de los lectores en su narrativa.